

CASA EN MADRID. Calle Factor

MIGUEL DURAN-LORIGA, arquitecto.

SITUACION

La calle de Factor separa un frente edificado de un jardín en declive que cae sobre la calle de Bailén. Las vistas, en primer término: un jardín de grandes árboles, a través del Palacio de Oriente, la plaza de la Armería y la catedral de la Almudena; ya de fondo, El Pardo, la sierra y el cielo en paisaje azulado.

SOLAR

Un solar con vistas, pero con poco frente, mucho fondo y unas formas muy irregulares, producto de una vieja ordenación espontánea.

ORDENACION

La ordenanza municipal, correspondiente al Madrid antiguo, materiales y criterios conservadores.

DISTRIBUCION

Dada la estrecha fachada, la planta general se divide en dos viviendas. Una grande, de unos 350 metros cuadrados, y otra mediana, de 150 metros cuadrados.

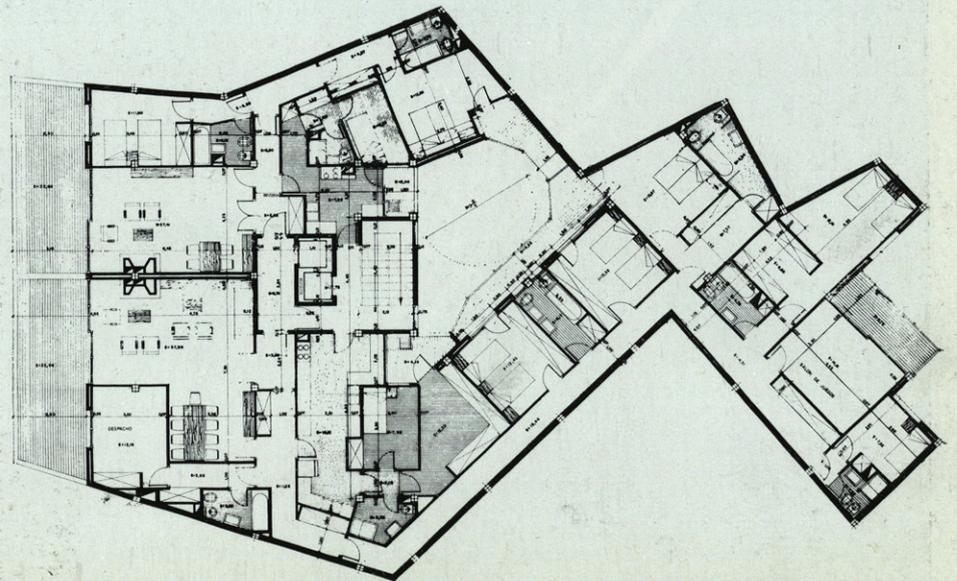
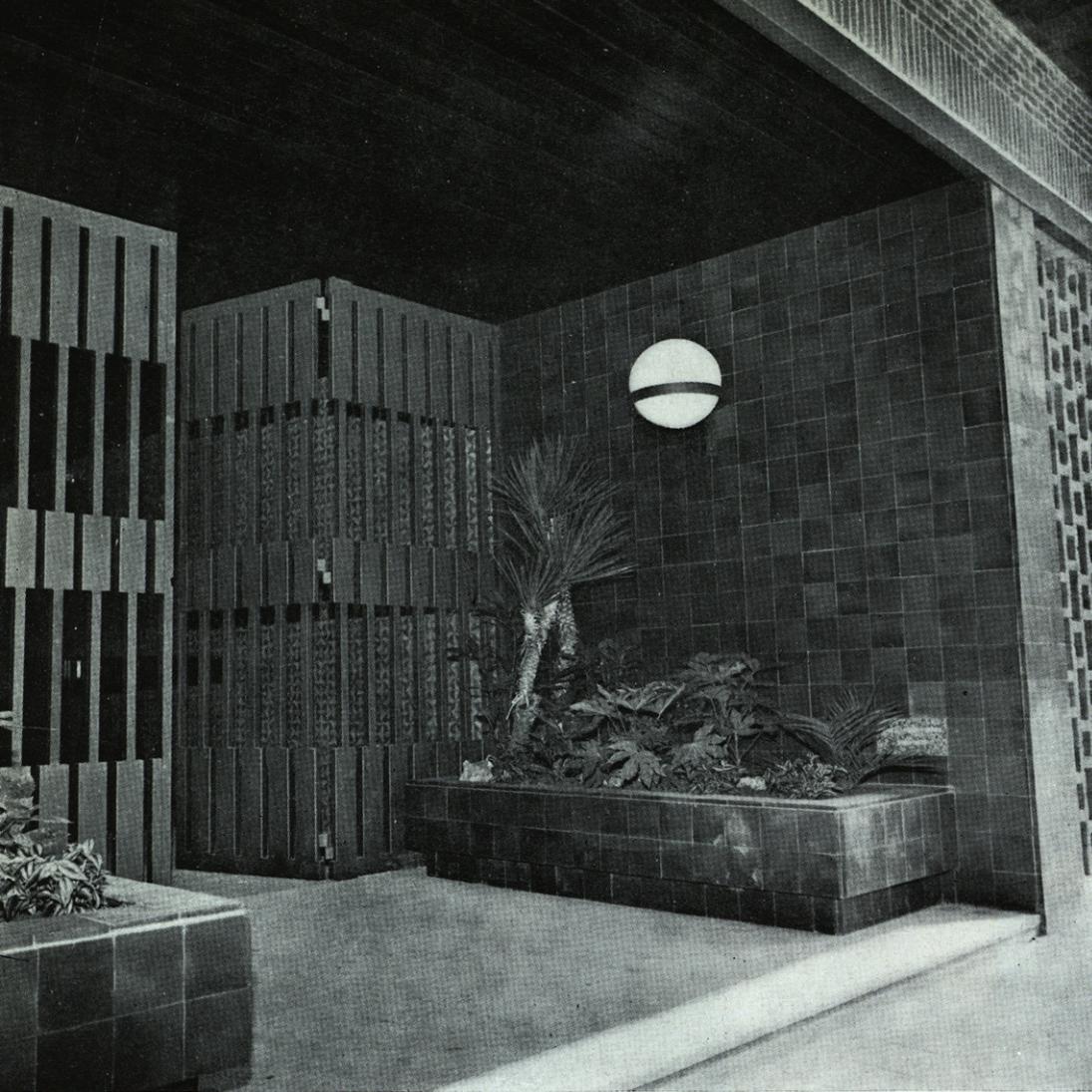
Los salones se asoman a la calle y los dormitorios han de ser interiores. Para los principales se crea un patio de los mismos materiales y rango que la fachada. Es un patio singular que se encierra en un polígono tangente al círculo que cumple con la ordenanza. La cocina y la zona de servicio se aísla de vistas; en el fondo; un jardín con luz tenue en la noche.

Otro patio mancomunado sirve para el desarrollo del resto de los dormitorios del piso mayor.

En este piso el aprovechamiento del solar obliga a un pasillo extremadamente largo, que se acorta mediante ensanchamientos, quiebras, y el tratamiento de las paredes con armarios y ladrillo visto, de forma que ya que es inevitable, sea, al menos, un paseo ameno.

ORIENTACION

La fachada a la calle da al Noroeste; pero en el verano está bastante protegida por los árboles; pese a ello, los salones se defienden mediante terrazas de gran vuelo que sirven como recinto de estar, con barandillas



muy densas, cuya disposición intercepta gran parte de los rayos solares bajos. Las ventanas están defendidas por celosías de lanas móviles y correderas que se pueden alojar dentro del muro.

VISTAS

La vista exterior queda enmarcada en un gran ventanal bastante diáfano de puertas-correderas y de barandillas de terraza que son tupidas a distancia y se clarean en la proximidad, dejando ver sin ser vistas. En el patio interior se ha creado el paisaje, mediante una sobria arquitectura de ladrillo y el jardín de la primera planta.

MATERIALES

La fachada y patios interiores están hechos de fábrica de ladrillo a tizón, ladrillo de tipo antiguo muy cocido; las llagas, de cemento y cal; el portal, con suelos y acceso de baldosa de gres empanelados de madera en el techo, y ladrillo visto y cerámica en paredes.

Las escaleras, de peldaños de gres con mamperlán de madera, barandilla de hierro y paños de cerámica. Esta tónica se mantiene en los vestíbulos de entrada.

Las paredes interiores son parte de ladrillo visto de la fachada, y el resto para pintar o empapelar por el usuario. Los suelos, en terraza, son de gres; en el vestíbulo y recepción, de madera, y en el resto de las habitaciones, de moqueta, exceptuando los aseos, de sintasol, y las cocinas, de hidráulico blanco.

La carpintería en exteriores es de pino tea, y en

interiores, de mongoy; los empanelados en techo y los empanelados, de cedro.

ESTETICA

El tratamiento plástico de la casa es claro. Por la ordenanza de zona antigua, se ha utilizado un ladrillo antiguo, a tizón, con llagas de cal y cemento blancos y sin rehundir, y con sardineles en todos los remates y dinteles de huecos. Esta fábrica de ladrillo se introduce en la vivienda para producir una continuidad noble.

Las barandillas son un elemento importante de la fachada; se han proyectado muy poderosas, de palastres soldados, formando piezas de gran espesor. Este elemento, muy enérgico, repetido en barandillas y cerramiento de portal, es el que da personalidad a la fachada y patio interior.

La planta baja va forrada de gres, que en el portal se empalma con el ladrillo y revestimiento de cerámica; estos tres elementos, con la madera, son los que continúan por la escalera interior hasta los vestíbulos de entrada.

La coloración de la casa está en una gama única entre los marrones rojizos y amarillentos a los azulados. El tono más claro es el del pino tea; el más oscuro, el de gres y la carpintería metálica.

Los revestimientos cerámicos, de combinaciones geométricas de pequeña escala—interpretación renovada—del azulejo árabe, que juegan con blanco, grisáceos y marrones.

